

La Nueva Izquierda en Colombia: la temprana y gradual militarización de las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), 1960-1965

The New Left in Colombia: The Early and Gradual Militarization of the Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), 1960-1965

A Nova Esquerda na Colômbia: a militarização precoce e gradual da Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), 1960-1965

JUAN CAMILO PANTOJA GARCÍA

jpantoja@colmex.mx

El Colegio de México, México

 <https://orcid.org/0000-0002-4215-875X>

Artículo de investigación

Recepción: 19 de septiembre del 2022. Aprobación: 5 de julio del 2023.

Cómo citar este artículo

Juan Camilo Pantoja García, “La Nueva Izquierda en Colombia: la temprana y gradual militarización de Las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), 1960-1965”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 51, n.º 1 (2024): 349-379.

Reconocimiento-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0)

[350]

RESUMEN

Objetivo: aportar a la historiografía sobre la Nueva Izquierda en Colombia en la primera mitad de la década del sesenta, tomando como estudio de caso las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), una organización que operó entre 1960 y 1965. **Metodología:** se recurre a la revisión de fuentes primarias, tanto de archivo como de prensa, así como de algunos documentos producidos por las JMRL, entre ellos, su Plataforma Política, publicada a mediados de 1961. **Originalidad:** a diferencia de otras organizaciones juveniles revolucionarias de izquierda que surgieron o se reorganizaron a inicios del Frente Nacional, como la Juventud Comunista (JUCO) o el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino 7 de Enero (MOEC), las JMRL han recibido menos atención, a pesar de que se constituyeron en una de las organizaciones más importantes de la Nueva Izquierda en Colombia y del papel que jugaron en la conformación del Ejército de Liberación Nacional (ELN). **Conclusiones:** el análisis del desarrollo político de las JMRL deja ver la gradualidad del proceso que llevó a la temprana militarización de la izquierda en Colombia, así como el papel que jugaron las tradiciones y la dinámica política local en la radicalización de ciertos sectores juveniles. En el caso de las JMRL, ello se evidenció en la forma como se insertaron en la tradición política del liberalismo popular y radical y en la manera de expresar sus críticas y responder a lo que percibían como la creciente brecha entre las expectativas democráticas y reformistas creadas por el Frente Nacional y unas prácticas que las contradecían.

Palabras clave: años sesenta; Colombia; Frente Nacional; historia política; Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal; Nueva Izquierda; oposición; siglo xx.

ABSTRACT

Objective: To contribute to the historiography of the New Left in Colombia in the first half of the 1960s, taking as a case study the Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), an organization that operated between 1960 and 1965. **Methodology:** For this, primary sources are reviewed, both archive and press, as well as some documents produced by the JMRL, including its Political Platform published in mid-1961. **Originality:** Unlike other youth organizations leftist revolutionaries that arose or were reorganized at the beginning of the National Front, as the Communist Youth (JUCO) or the January 7 Peasant, and Student Workers Movement (MOEC), the JMRL have received less attention despite the fact that they became one of the most important organizations of the New Left in Colombia and the role it played in the formation of the National Liberation Army (ELN). **Conclusions:** The analysis of the political development of the JMRL reveals the gradualness of the process that led to the early militarization of the left in Colombia, as well as the role played by traditions and local political dynamics in the radicalization of some youth sectors. In the case of the JMRL, this was evidenced in the way in which they inserted themselves into the political tradition of popular and radical liberalism, and in the way in which they expressed their criticisms and responded to what they perceived as the growing gap between democratic expectations and reformists created by the National Front and some practices that contradicted them.

Keywords: 20th century; Colombia; Juventudes Movimiento Revolucionario Liberal; National Front; New Left; opposition; political history; sixties.

[352]

RESUMO

Objetivo: contribuir para a historiografia da Nova Esquerda na Colômbia na primeira metade da década de 1960, tomando como estudo de caso as Juventudes do Movimento Revolucionário Liberal (JMRL), organização que funcionou entre 1960 e 1965 **Metodologia:** para isso, são revistas fontes primárias, tanto de arquivo como de imprensa, bem como alguns documentos produzidos pelo JMRL, incluindo a sua Plataforma Política publicada em meados de 1961. **Originalidade:** ao contrário de outras organizações juvenis revolucionárias de esquerda que surgiram ou se reorganizaram no início da Frente Nacional, como a Juventude Comunista (JUCO) ou o Movimento Operário Camponês e Estudantil 7 de Janeiro (MOEC), o JMRL recebeu menos atenção, apesar do fato de terem se tornado uma das organizações mais importantes da Nova Esquerda na Colômbia e o papel que desempenhou na formação do Exército de Libertação Nacional (ELN). **Conclusões:** a análise do desenvolvimento político do JMRL revela a gradualidade do processo que levou à militarização precoce da esquerda na Colômbia, bem como o papel desempenhado pelas tradições e dinâmicas políticas locais na radicalização de certos setores juvenis. No caso do JMRL, isso foi evidenciado na forma como eles se inseriram na tradição política do liberalismo popular e radical, e na forma como expressaram suas críticas e responderam ao que percebiam como o crescente fosso entre expectativas democráticas e reformistas criadas pelo Frente Nacional e algumas práticas que os contradiziam.

Palavras-chave: anos sessenta; Colômbia; Frente Nacional; história política; Juventude do Movimento Revolucionário Liberal; Nova Esquerda; oposição; século xx.

A inicios de la década de 1960 surgieron varias organizaciones juveniles de izquierda en Colombia. Algunas, como las juventudes del Partido Comunista de Colombia (PCC),¹ se reactivaron durante los primeros años del Frente Nacional; otras, como el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC), que nació a finales de la década anterior, se consolidaron como expresión de la Nueva Izquierda en el país. Este artículo analiza la trayectoria política de otra organización de la Nueva Izquierda, las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), la cual surgió en febrero de 1960 y fue disuelta en 1965. El objetivo es mostrar la gradualidad del proceso que llevó a la temprana militarización de esta organización juvenil revolucionaria, que en poco tiempo pasó de defender la participación electoral a optar por el abstencionismo y luego la lucha armada.²

[353]

Relacionado con lo anterior, también se busca mostrar que el proceso de radicalización que experimentaron las JMRL no fue repentino, sino gradual, ni fue producto exclusivo de la influencia de la Revolución Cubana o de la lectura acrítica de la literatura marxista y socialista.³ En ello incidió, por un lado, la forma en que percibieron la brecha entre las expectativas democráticas y reformistas creadas por el Frente Nacional y unas prácticas que las contradecían, y por el otro, su decisión de declararse herederos de la tradición política del liberalismo radical y popular, en todo lo cual incidió

-
1. El órgano juvenil del PCC surgió en la década de 1950 como la Unión de Juventudes Comunistas de Colombia (UJCC) y cambió su nombre a Juventud Comunista (JUCO) en el Primer Congreso de la JUCO realizado en noviembre de 1962 en Bogotá. Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia* (Bogotá: Debate, 2020), 212.
 2. El objetivo, más que rebatir, es complementar la interpretación sobre la temprana militarización de la izquierda en Colombia mostrando su carácter acelerado, pero gradual, a partir del caso de las JMRL. Eduardo Pizarro Leongómez, *Las FARC. De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha, 1946-1966* (Bogotá: Tercer Mundo / Iepri, 1991), 11, 105; Eduardo Pizarro Leongómez, “La insurgencia armada: raíces y perspectivas”, en *Al filo del caos. Crisis política en la Colombia de los años 80*, editado por Francisco Leal Buitrago y León Zamosc (Bogotá: Tercer Mundo, 1991), 421; Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: ICANH / Cinep, 2005), 125-126; y Mauricio Archila, “¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”, *Controversia* 186 (1996): 31, 40-44.
 3. Daniel Pécaut, “Una lucha armada al servicio del statu quo”, en *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015), 15.

la forma como interactuaban las coordenadas políticas de la Guerra Fría en América Latina con la dinámica política local.

[354] Para desarrollar esos argumentos se recurrió a la revisión, selección y análisis de distintos tipos de fuentes primarias con el objetivo de reconstruir el contexto en el que surgieron las JMRL y los cambios que experimentó su proyecto político. Por un lado, se revisaron fuentes de prensa, como los semanarios *La Calle* y *La Gaceta*, órganos de expresión de los sectores liberales de izquierda que confluyeron en el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), así como *El Tiempo* y *Política y Algo Más*, publicaciones en las que se expresaba el oficialismo liberal. Además, se revisaron *Voz de la Democracia*, que era el semanario del Partido Comunista Colombiano (PCC) y *La Nueva Prensa*, una revista dirigida por Alberto Zalamea con una línea editorial nacionalista de izquierda. Por otro lado, para reconstruir la historia de las JMRL, se usaron documentos oficiales de Colombia y Estados Unidos, así como los testimonios de algunos militantes de las JMRL, como el de Ricardo Lara Parada, publicados en los años ochenta, o el de Medardo Correa, consignado en un libro autobiográfico en el que relata sus años en las JMRL y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), complementado con una entrevista que se le realizó en febrero del 2020. Por último, una fuente particularmente importante, porque no ha sido usada en otras investigaciones, es la Plataforma Política que las JMRL publicaron en mayo de 1961.⁴

El artículo está dividido en tres apartados. En el primero se describe el contexto nacional e internacional en el que surgieron las JMRL y se analizan los antecedentes de dos de sus fundadores, Plinio Apuleyo Mendoza y Luis Villar Borda, para mostrar las particularidades de esa organización, que se erigió en una temprana expresión de la Nueva Izquierda en el país. En el segundo se analiza el periodo 1961-1962, en el que las JMRL optaron por participar en la política electoral aduciendo que, aun cuando no creían en la democracia del Frente Nacional y eran conscientes de que esa vía no bastaba por sí sola para llegar al poder, era útil para avanzar en el proceso revolucionario. En el último apartado se analiza el periodo 1963-1965, en el que, tras la frustración que les dejó su paso por la política electoral y el relevo generacional que experimentó la organización, las JMRL se declararon

4. Estas fuentes fueron recopiladas y seleccionadas durante el proceso de investigación de mi tesis doctoral, la cual trató sobre la historia del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Durante ese proceso emergió la idea de escribir este artículo, dado que el argumento que aquí presento no fue posible desarrollarlo en la tesis.

abstencionistas, parte de sus dirigentes optaron por la lucha armada y, tras confluir con otros proyectos políticos, crearon el ELN, hecho que marcó el inicio del fin de las JMRL, disueltas en abril de 1965.

Orígenes de las JMRL, 1960-1961

Las JMRL surgieron a finales de febrero de 1960, pocos días después de la convención en la que se creó el MRL.⁵ Si bien su nombre sugería que se trataba del aparato juvenil del movimiento liderado por López Michelsen, en la práctica operó como un sector autónomo que tenía su propio órgano de dirección. En efecto, en los Estatutos Provisionales remitidos a varias ciudades el 28 de febrero de 1960 por su secretario Plinio Apuleyo Mendoza, las JMRL se presentaban como una “organización autónoma que lucha por el triunfo de los programas del Movimiento Revolucionario Liberal con sus propios métodos de trabajo y de acción”.⁶

[355]

-
5. El MRL surgió en febrero de 1960 como una disidencia del liberalismo que agrupó a los sectores de ese partido que se oponían al Frente Nacional. La iniciativa de crear el MRL fue del grupo *La Calle*, cuyo principal líder era Alfonso López Michelsen, y debía su nombre al semanario que empezaron a publicar en 1957. En sus inicios *La Calle* era una tendencia progresista dentro del Partido Liberal y en agosto de 1958 pasó a ser una disidencia cuando se declararon en oposición a la reforma constitucional que añadía la alternancia de la presidencia en el Frente Nacional, momento a partir del cual empezaron a convocar una convención de todos los sectores del liberalismo de izquierda que se oponían al Frente Nacional. Esa iniciativa fue respaldada por los sectores del liberalismo popular que se expresaron en *La Gaceta*, un periódico creado en julio de 1959 por Gerardo Molina y Luis Villar Borda. En el MRL confluyeron grupos de exguerrilleros liberales como el de Rafael Rangel, de movimientos agrarios como el de Juan de la Cruz Varela en el Sumapaz y de sectores liberales populares como el de Alfonso Barberena en Cali. Miguel A. Beltrán, “El Movimiento Revolucionario Liberal y la oposición al Frente Nacional”, en *Colombia y América Latina: historia de disidentes y disidencias*, editado por Miguel A. Beltrán (Caracas: El Perro y la Lana, 2009), 193-246; Mauricio Botero, *El MRL* (Bogotá: Universidad Central, 1990); César A. Ayala, “El origen del MRL (1957-1959) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 22 (1995): 95-121; y Luis Villar Borda, “El MRL ¿un movimiento populista?”, *Politeia* 8 (1991).
 6. Los estatutos fueron transcritos en un informe sobre el comunismo publicado en enero de 1962 por la Procuraduría General de la Nación (actual Fiscalía). Procuraduría General de la Nación (PGN), “Informe sobre el comunismo”, Bogotá, 2 de enero de 1962, Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá, Sección Archivos Oficiales, Fondo Presidencia de la República, Serie Partidos Políticos, caja 140, carpeta 1, f. 167.

[356]

Desde sus inicios el MRL se caracterizó por ser una organización compuesta por tendencias que se enfrentaban permanentemente, pero cuya relevancia radicó en que fue un canal de participación política de sectores que habían sido o se sentían excluidos del Frente Nacional.⁷ Ese era el caso de sectores universitarios que, politizados por el papel que habían jugado en la caída de la dictadura de Rojas Pinilla, esperaban que las élites del Frente Nacional cumplieran sus promesas de renovación y de darles mayor participación política.⁸ Sin embargo, contrario a sus expectativas, lo que esos sectores percibieron fue la restauración de unas viejas castas políticas que monopolizaron un sistema que aparecía como antidemocrático e inmóvil y en el que el pueblo debía limitarse a refrendar los pactos acordados a puerta cerrada por las élites bipartidistas.⁹

Las JMRL, de acuerdo con sus estatutos provisionales, buscaban movilizar y organizar a la juventud en la lucha por la transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales de Colombia, de lo cual se derivaba su máximo objetivo: lograr el triunfo de la revolución en el país.¹⁰ Además, los estatutos dejaban ver que otro de los elementos centrales de su proyecto político era la lucha contra el imperialismo y las oligarquías que tenían sometidos a Colombia y a otros países de la región, razón por la cual manifestaban su apoyo a la Revolución Cubana, ejemplo “de la lucha de un pueblo para emanciparse de las fuerzas nacionales e internacionales que lo sojuzgan”.¹¹ Por último, ratificando la dimensión transnacional de su proyecto político, las JMRL manifestaban su solidaridad con las fuerzas revolucionarias

-
7. Francisco Leal Buitrago, “La crisis del régimen bipartidista”, en *El Estado en Colombia*, editado por Luis J. Orjuela (Bogotá: Universidad de los Andes, 2010), 83-84.
 8. Manuel Ruiz, *Sueños y realidades. Proceso de organización estudiantil, 1954-1966* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002), 66; Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia, 1958-2010* (Ciudad de México: FCE, 2012), 79 y 81; y Leal Buitrago, “La crisis del régimen bipartidista”, 78.
 9. El Frente Nacional fue copado en sus inicios por políticos bipartidistas de la Generación del Centenario. Mario Latorre, “El Frente Nacional. Una restauración conservadora”, *El Espectador* (Bogotá), 7 de mayo de 1978, 4.
 10. Los estatutos también mencionaban la estructura organizativa de las JMRL que, como lo anota Marco Palacios, estaba basada en el modelo leninista y en el centralismo democrático, pero cambiando “la terminología comunista: en lugar de células, había núcleos o en lugar de Comité Central, Comando Nacional”. Palacios, *Violencia pública*, 70.
 11. PGN, “Informe sobre el comunismo”, f. 167.

que en otros países de la región luchaban contra “las oligarquías feudales y capitalistas que los oprimen”.¹²

Las JMRL se consolidaron como una de las organizaciones más importantes de Nueva Izquierda en el país y, al lado del MOEC, constituyeron una alternativa para los jóvenes politizados que querían hacer la revolución, pero que no se sentían atraídos por el PCC o su aparato juvenil, la Juventud Comunista (JUCO). Esto debido a su pasividad y a que, siguiendo la orientación del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), sostenían que el camino al socialismo pasaba por crear frentes populares en los que confluyeran todas las fuerzas progresistas, incluida la burguesía nacional, para llegar al poder por la vía electoral y desde ahí avanzar en la democratización del país.¹³ A lo anterior se sumó el desencanto que experimentaron amplios sectores de la izquierda internacional con el socialismo realmente existente, el cual se acentuó en 1956, tras conocerse el discurso de Krushev en el xx Congreso del PCUS —en el que denunció los abusos del estalinismo—, y se reforzó con la invasión de Hungría por tropas soviéticas a finales de ese mismo año para reprimir un levantamiento popular.¹⁴

[357]

Para captar la manera en que la creación de las JMRL se relacionó con ese proceso, vale la pena hacer algunas anotaciones biográficas sobre de Plinio Apuleyo Mendoza y Luis Villar Borda, dos de sus fundadores y dirigentes más influyentes. Ambos provenían de familias liberales, pero de sus vertientes populares y radicales, como lo deja ver el que el padre de Mendoza, Plinio Mendoza Neira, era el principal colaborador de Jorge Eliécer Gaitán cuando este fue asesinado.¹⁵ Villar Borda y Mendoza estudiaron en el mismo colegio y, tras graduarse, el segundo se radicó en París y el primero entró a estudiar derecho en la Universidad Nacional, carrera que culminó en 1953, año en que subió Rojas Pinilla al poder y tras lo cual se vio forzado a exiliarse en Alemania del Este, desde que, según su testimonio, empezó a ser acosado por el gobierno por su militancia comunista, la cual fue precisamente la que

12. PGN, “Informe sobre el comunismo”, f. 167.

13. Vanni Pettina, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina* (Ciudad de México: Colmex, 2014), 100.

14. Edward P. Thompson “La Nueva Izquierda”, *Contrahistorias* 14 (2010): 80.

15. Herbert Braun, *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987), 250.

le permitió acceder a las becas con las que realizó sus estudios de posgrado en derecho en Leipzig (1956-1957) y Berlín del Este (1957-1959).¹⁶

En Europa, Mendoza y Villar Borda visitaron varios países del bloque socialista, lo que les permitió constatar, de acuerdo con el segundo, que “el socialismo dictatorial burocrático de orientación soviética había fracasado”¹⁷ y no se ajustaba a su ideal de un modelo socialista, democrático y humanista.¹⁸

[358]

Al respecto, Gabriel García Márquez, quien junto a Mendoza visitó varios países de Europa del este en 1957,¹⁹ decía que la impresión que le dejaron esos viajes era que las denominadas democracias populares habían fracasado, porque no representaban un modelo socialista auténtico adaptado a las condiciones de cada país, sino un esquema impuesto desde la Unión Soviética a través de partidos comunistas locales dogmáticos y sin imaginación.²⁰

Frente al panorama desolador de la izquierda tradicional, la Revolución Cubana se erigió, para Villar Borda, García Márquez, Mendoza y amplios sectores de la izquierda latinoamericana, en un faro que los atrajo, porque mostró que no solo era posible hacer la revolución y lograr cambios rápidos y radicales, sino construir un socialismo más humanista y democrático adaptado a las condiciones de América Latina.²¹ En palabras de Mendoza, Cuba parecía “no reeditar una experiencia podrida ya en los países del Este,

16. Villar Borda perteneció a la dirección nacional de la Juventud Comunista y asistió al congreso fundacional de esta organización en la vereda Puerto Brasil (Viotá, Cundinamarca) en 1951. Carlos Arango Zuluaga, *Voces de primavera. Historia de la JUCO* (Bogotá: s.e., 2021), 25 y 31; Plinio Apuleyo Mendoza, “Mi más viejo amigo: memoria de una generación”, *El Tiempo* (Bogotá), 30 de julio del 2008; y Luis Villar Borda, “Berlín en los años cincuenta”, en *Libro en memoria del profesor Luis Villar Borda* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2008), 25.

17. Villar Borda, “Berlín en los años cincuenta”, 25.

18. Gerald Martin, *Gabriel García Márquez. A Life* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2009), 257.

19. En 1957 García Márquez publicó varias crónicas sobre esos viajes en la revista *Cromos*, recopiladas en 1978 en *De viaje por los países socialistas: 90 días en la “cortina de hierro”*, libro que presenta una imagen melancólica y triste de la vida en Berlín Oriental, Polonia, Checoslovaquia, la Unión Soviética y Hungría que fueron los lugares que visitó entre 1955 y 1957. Gabriel García Márquez, *De viaje por los países socialistas: 90 días en la “cortina de hierro”* (Bogotá: Oveja Negra, 1982).

20. Plinio Apuleyo Mendoza, *El olor de la Guayaba. Conversaciones con Gabriel García Márquez* (Ciudad de México: Planeta, 2015), 123.

21. Pettiná, *Historia mínima de la Guerra Fría*, 99-100; y Martin, *Gabriel García Márquez*, 287.

sino inaugurar una nueva era, patentar una alternativa limpia, una forma de democracia fresca y popular”.²² García Márquez y Mendoza se vincularon a la defensa de la Revolución Cubana, primero, mediante el viaje que realizaron a la isla tras la caída de Batista, como periodistas invitados por Fidel Castro,²³ y segundo, cuando, tras ese viaje, abrieron la oficina de Prensa Latina en Bogotá, en mayo de 1959.²⁴

Mendoza regresó a Colombia decidido a vincularse de lleno a una actividad política inspirada en la que entonces le parecía la fascinante experiencia cubana.²⁵ En un inicio, se dedicó a trabajar en la creación de las JMRL, de Prensa Latina y de un efímero periódico que publicó junto a García Márquez llamado *Acción Liberal 1960*.²⁶ Además, escribió artículos para *La Calle*, uno de los cuales resulta pertinente citar pues ahí esbozó la interpretación histórica que alimentó el ideario político de las JMRL basada en el concepto de la *revolución aplazada*.²⁷

De acuerdo con Plinio Apuleyo Mendoza, las élites del Frente Nacional habían falseado la historia al presentar a todos los colombianos como culpables de la violencia, cuando, en realidad, esta había sido un recurso de poder usado por los gobiernos conservadores de Mariano Ospina Pérez (1946-1950) y Laureano Gómez (1950-1953) para frenar el avance de la revolución, tal como lo había dejado ver el asesinato de Gaitán. Ante ello, el pueblo había formado guerrillas que habrían podido romper, como en México o Cuba, con el lastre feudal del país. No obstante, decía Mendoza, el sector oligárquico del liberalismo, temeroso de que las fuerzas populares escaparan a su control, había primero pactado con los ospinistas la caída de Laureano Gómez y el ascenso de Rojas Pinilla y, años después,

[359]

22. Plinio Apuleyo Mendoza, *Aquellos tiempos con Gabo* (Barcelona: Plaza Janes, 2001), 63.

23. Martin, *Gabriel García Márquez*, 287.

24. Prensa Latina fue una agencia de noticias latinoamericana, impulsada por el gobierno revolucionario de Cuba y dirigida por el argentino Ricardo Masetti. A mediados de 1962, Masetti, García Márquez y Mendoza salieron de Prensa Latina cuando, aprovechando su creciente poder en el gobierno, los comunistas cubanos tomaron el control de la agencia. Martin, *Gabriel García Márquez*, 291; y “Prensa Latina”, *La Calle* (Bogotá), 15 de mayo de 1959, 2.

25. Mendoza, *Aquellos tiempos con Gabo*, 63.

26. Plinio Apuleyo Mendoza, “Acción Liberal 1960”, *La Gaceta* (Bogotá), 4 de febrero de 1960, 4.

27. Plinio Apuleyo Mendoza, “¿Frente civil o guerra civil?”, *La Calle* (Bogotá), 3 de abril de 1959, 3.

la caída de este y la instauración del Frente Nacional. Ello, concluía Mendoza, había dejado irresuelta la lucha entre los sectores progresistas y feudales del país, y había aplazado el triunfo de la revolución en Colombia: “Hipotecado el Frente Nacional a sectores reaccionarios, sólo una política de alcance popular, emancipada de las clases dirigentes, podría abrirle al país una nueva perspectiva histórica”.²⁸

[360]

En Bogotá, Mendoza se encontró con Villar Borda, quien, tras su regreso al país en 1959, se vinculó con los sectores del liberalismo popular que se oponían al Frente Nacional, porque consideraban que las élites bipartidistas lo habían convertido “en una formación estrecha, en beneficio de minorías cómodamente instaladas en el poder y en los negocios”.²⁹ Ambos se embarcaron en la creación de las JMRL para organizar a los jóvenes liberales que, como Ricardo Lara Parada o Medardo Correa —militantes de esa agrupación que años después ingresaron al ELN—, estaban experimentando un creciente descontento con la dirección oficial del partido.³⁰

Las JMRL rápidamente lograron constituirse en una de las organizaciones más importantes de la Nueva Izquierda en el país gracias a que su aparición se dio en un contexto favorable para su consolidación y crecimiento. Hay que tener en cuenta que, en el ámbito internacional, la década de 1960 estuvo marcada por un cambio generacional que se expresó en la cultura, el arte y la política y en el desafío juvenil contra las jerarquías tradicionales y el autoritarismo.³¹ En lo regional, por su parte, la Revolución Cubana jugó

28. Mendoza, “¿Frente civil o guerra civil?”, 3.

29. Villar Borda se vinculó a la Unión Nacional Popular (UNP), una organización que buscaba aglutinar las fuerzas progresistas del país e insertar al pueblo en la conducción del Frente Nacional. “Que no se trata de un nuevo partido dicen dirigentes de Unión Popular”, *El Tiempo* (Bogotá), 11 de mayo de 1959, 23.

30. Lara Parada, quien a inicios de los sesenta entró a estudiar en la Universidad Industrial de Santander (UIS) en Bucaramanga, y Medardo Correa, quien entró a la Universidad Externado en Bogotá, coinciden en que entonces admiraban a Lleras Camargo, pues lo consideraban un estadista liberal que no pertenecía a la oligarquía, pero que ello cambió con la actitud represiva con que enfrentó las huelgas que estallaron en 1960. Óscar Castaño, *El guerrillero y el político. Ricardo Lara Parada* (Bogotá: Oveja Negra, 1984), 55; y Medardo Correa, entrevistado por Juan Camilo Pantoja, 25 de febrero del 2020.

31. Eric Zolov, “Expanding nuestros horizontes conceptuales: el pasaje de una ‘vieja’ a una ‘nueva izquierda’ en América Latina en los años sesenta”, *Aletheia* 2, n.º 4 (2012); Álvaro Acevedo Tarazona y Diana C. González, “Jóvenes muy rebeldes. Una aproximación a la memoria cultural de la juventud colombiana de los años

un papel fundamental, en la medida en que su mensaje de cambios rápidos y radicales, amplificado por la pasividad de la izquierda tradicional, “se consolidó en sectores importantes de la nueva izquierda continental”.³² En Colombia, por último, la creación de las JMRL coincidió con el descontento que estaban experimentando ciertos sectores juveniles muy politizados por lo que percibían como la creciente brecha entre las expectativas democráticas y reformistas que al inicio creó el Frente Nacional y unas prácticas que las contradecían. En efecto, ese pacto político bipartidista pronto apareció ante esos jóvenes como una alianza cerrada que, por su misma dinámica, era incapaz de llevar a cabo las reformas que el país requería.³³ Se trataba de jóvenes politizados que, tras haber protagonizado las jornadas de mayo de 1957 que dieron al traste con la dictadura de Rojas Pinilla, tenían un afán de participación política que se materializó en la creación de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC) en junio de ese año.³⁴

[361]

En sus inicios, las JMRL centraron sus actividades en la defensa de la Revolución Cubana y en fortalecer su posición en el naciente movimiento estudiantil colombiano. Las JMRL tuvieron un papel protagónico en el Comité Colombiano en Defensa de la Revolución Cubana, que surgió en abril de 1960 por iniciativa de la UNEC, con el respaldo de las principales fuerzas de izquierda del país.³⁵ Villar Borda, ya electo como vicepresidente del Comité, encabezó la delegación colombiana al Primer Encuentro Latinoamericano

sesenta y setenta”, *Entornos* 24 (2010): 201-210; y Álvaro Tirado Mejía, *Los años sesenta. Una revolución en la cultura* (Bogotá: Debate, 2014).

32. Pettina, *Historia mínima de la Guerra Fría*, 100.
33. Como lo anota Francisco Gutiérrez Sanín, tanto la política de paz como la fragmentación partidista limitaron el alcance del programa desarrollista del Frente Nacional. Francisco Gutiérrez Sanín, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002* (Bogotá: Norma, 2007), 111.
34. La Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC) surgió con el propósito de organizar el movimiento estudiantil que se reactivó a inicios del Frente Nacional. Como dirigentes principales se destacaron, entre otros, Antonio Larrota, Pedro Bonnet y Manuel Vázquez Castaño. En la UNEC surgieron disputas entre los sectores vinculados a los partidos tradicionales y los estudiantes más revolucionarios, lo que la debilitó, a tal punto que a inicios de la década de 1960 su existencia empezó a ser cada vez más fantasmal. Ruiz, *Sueños y realidades*, 64-86; Arango, *Voces de primavera*, 25 y 31; PGN, “Informe sobre el comunismo”, f. 108.
35. “Creado el Comité de Defensa de la Revolución Cubana”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 2 de abril de 1960, 3.

de Solidaridad con Cuba realizado en La Habana en julio de 1960.³⁶ Luego, en octubre de 1960, las JMRL organizaron un homenaje a Fidel Castro³⁷ que dejó traslucir las tensiones que generaba el apoyo a Cuba en el MRL, pues, mientras los más radicales la respaldaban sin restricciones, López Michelsen empezó a desmarcarse de ese proceso aduciendo que se había desviado de sus objetivos originales.³⁸

[362]

Respecto a la posición de las JMRL en el movimiento estudiantil es necesario anotar que, al igual que la JUCO y el MOEC, esta organización encontró en la UNEC un espacio para crecer y desarrollarse.³⁹ Lo anterior lo dejó ver la influencia que alcanzaron las JMRL en la Universidad Libre, donde Villar Borda era profesor, y que se convirtió en su principal bastión y en una de las universidades más importantes de la UNEC.⁴⁰ Un dirigente de esa organización que se vinculó a las JMRL fue Manuel Vázquez Castaño,

36. La delegación colombiana a ese encuentro incluyó diversas organizaciones, como la UNEC, la JUCO, el MOEC, las JMRL, la Juventud Conservadora Progresista, la Juventud Socialista, la Juventud Liberal Popular, entre otras. “Triunfalmente terminó el Congreso Juvenil”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 13 de agosto de 1960, 6.

37. En ese evento intervino el presidente de la UNEC Alejandro Gómez, quien destacó la participación de los estudiantes en la lucha armada en Cuba, y Villar Borda, quien dijo que Cuba era un ejemplo de la lucha de los pueblos por su liberación y de que era posible hacer la revolución en América Latina y establecer gobiernos independientes y socialistas, a pesar de la presión de EE. UU. “Donde sea, defenderemos la grandiosa Revolución Cubana”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 24-31 de octubre de 1960, 4-5; “Cuba: expresión de la crisis capitalista”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 24-31 de octubre de 1960, 5; y “Reunión Pro-Castro ayer en la Cámara”, *El Tiempo* (Bogotá), 23 de octubre de 1960, 1.

38. Esa postura, que López Michelsen dio a conocer en una reunión con la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), fue rechazada por las JMRL y otros sectores del MRL por ir en contra de la postura oficial que había adoptado el movimiento frente a Cuba. Ante ello, López Michelsen les propuso realizar una convención para decidir si el MRL tendría una orientación liberal o una castrista o comunista. “López Michelsen condena Gobierno de Fidel Castro”, *El Tiempo* (Bogotá), 22 de octubre de 1960, 13; y “Se ahonda la división del movimiento alfonsista”, *El Tiempo* (Bogotá), 29 de octubre de 1960, 13.

39. Alejandro Gómez, militante de la JUCO y expresidente de la UNEC, relata que la Universidad Libre era una especie de cuartel general donde se desarrollaban actividades culturales, artísticas o deportivas, desde donde sus dirigentes se desplazaban a otras universidades para participar en las actividades estudiantiles con el fin de difundir los principios, postulados y objetivos de la organización. Ruiz, *Sueños y realidades*, 74, 128.

40. Ruiz, *Sueños y realidades*, 74.

estudiante de Derecho de la Libre que en el tercer y último congreso de la UNEC, realizado en julio de 1959 en Barranquilla, fue electo como miembro de su comité ejecutivo y, poco después, fue nombrado como delegado del país ante la Federación Mundial de las Juventudes Democráticas (FMJD) en Budapest (Hungría) y como representante de Colombia ante la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) en Praga (Checoslovaquia).⁴¹ Si bien buena parte de los dirigentes y militantes de las JMRL provenían de la Libre, como Marco Palacios o Galo Burbano, otros provenían de la Universidad Nacional, como Guillermo Puyana Mutis o José Manuel Martínez Quiroz, o de la Universidad Industrial de Santander (UIS), donde estaban Jaime Arenas o Ricardo Lara Parada.⁴²

[363]

En febrero de 1961, las JMRL organizaron una fiesta en honor a López Michelsen a la que sus militantes asistieron con sus característicos chacós rojos y pancartas en las que se leía su ya conocida consigna: “Ni un paso atrás”.⁴³ *El Tiempo y Política y Algo Más*, publicaciones en las que se expresaba el oficialismo liberal, aprovecharon la ocasión para presentar a las JMRL como uno de los sectores más radicales del MRL y como algo muy parecido a los comunistas.⁴⁴ En ese evento, López Michelsen anunció que el MRL presentaría un candidato propio a la elección presidencial de mayo de 1962, a pesar de que la reforma constitucional de la alternancia lo prohibía, pues

-
41. Milton Hernández, *Rojo y negro. Aproximación a la historia del ELN* (Buenos Aires: Txalaparta, 2005); y “III Congreso Estudiantil”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 1 de agosto de 1959, 2.
42. Ciro Quirós, *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002), 169; Nicolás Rudas, “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia. Seis décadas de revolución y democracia en el campus” (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2019), 77; Emilio Lagos Cortés, “Entre la insurgencia y la movilización estudiantil en Colombia: el papel desempeñado por un sector del movimiento estudiantil de la UIS en el origen y primera etapa del Ejército de Liberación Nacional” (tesis de maestría, Universidad Industrial de Santander, 2020), 234; y Álvaro Acevedo Tarazona, “Modernización, conflicto y violencia en la Universidad en Colombia. El movimiento Estudiantil en Santander Audesa, 1953-1984” (tesis de doctorado, Universidad de Huelva, 2003), 214.
43. “El MRL proclama candidato”, *El Tiempo* (Bogotá), 19 de febrero de 1960, 18.
44. En la nota de *El Tiempo* recordaban que Villar Borda había sido comunista y en la de *Política y Algo Más* anotaban que su propuesta de reforma agraria era semejante a la del PCC. “El MRL proclama candidato”, 18; y “Viacrucis de la alternación”, *Política y Algo Más* (Bogotá), 25 de febrero de 1960, 5.

[364]

estipulaba que el siguiente presidente debía ser conservador.⁴⁵ Ese episodio dejó traslucir otra faceta de las JMRL en sus primeros años: su decisión de participar en la política electoral, por parecerles un medio útil para avanzar en el proceso revolucionario, pero dejando claro que no creían en la democracia del Frente Nacional y que eran conscientes de que esa vía no bastaba por sí sola para llevar al pueblo al poder. Esa postura, que sostuvieron hasta abril de 1963, cuando las JMRL se declararon abstencionistas, es analizada en el siguiente apartado.

De la lucha electoral al abstencionismo, 1961-1963

Si bien las JMRL surgieron como una organización que cuestionaba al PCC por su pasividad, lo cierto es que en sus inicios coincidían con este partido en que era necesario aprovechar los pocos espacios de participación que ofrecía el Frente Nacional para avanzar en el proceso revolucionario, incluyendo las elecciones.⁴⁶ Una postura distinta fue la adoptada por el MOEC, otra organización de Nueva Izquierda surgida del seno del movimiento estudiantil en 1959 con un proyecto político que rompía con el PCC y los partidos tradicionales, rechazaba la vía electoral y postulaba la necesidad de pasar a la lucha armada, aun cuando en su seno había división respecto al momento apropiado para iniciarla.⁴⁷ Ese contraste lo dejó ver el que, en mayo de 1961, mientras Antonio Larrota era asesinado en su intento por crear una guerrilla en Tacueyó (Cauca), las JMRL estaban realizando su Primera Asamblea Distrital en Bogotá.⁴⁸

45. Esa decisión fue criticada por el oficialismo liberal porque podía abrir una nueva época de violencia. El MRL, por su parte, se defendió con el argumento de que era el Frente Nacional el que propiciaba la violencia con las restricciones que imponía a la participación electoral y con su incapacidad para adelantar las reformas que necesitaba el país. “El liberalismo no se puede poner contra la Constitución: Lleras Restrepo”, *El Tiempo* (Bogotá), 19 de febrero de 1960, 1; y “Los laureanistas y el MRL responden al Ministro de Gobierno”, *El Tiempo* (Bogotá), 26 de enero de 1960, 12.

46. Archila, “¿Utopía armada?”, 33.

47. Por un lado, estaba el sector insurreccionalista que sostenían que era necesario iniciarla inmediatamente; del otro estaban los antiguos comunistas, quienes sostenían que primero era necesario organizar a las masas. Ver José Abelardo Díaz, “El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de Enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia, 1959-1969” (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2010).

48. Villamizar, *Las guerrillas en Colombia*, 206.

En ese evento intervino López Michelsen con un discurso en el que señaló que, si bien coincidían con las JMRL en el objetivo estratégico de hacer la revolución, diferían en cuanto a la táctica para llevarla a cabo.⁴⁹ En efecto, como lo plantea Jorge Child, mientras las JMRL proponían hacer una revolución social mediante la organización de las masas, la captura del Estado por el pueblo y una lucha frontal contra el Frente Nacional, López Michelsen proponía hacer una revolución política que, mediante el respaldo popular obtenido en las urnas, desplazara a las clases dirigentes del poder y presionara los cambios requeridos dentro de las vías constitucionales.⁵⁰

[365]

La forma en que la revolución social planteada por las JMRL encajaba con su decisión de optar por la vía electoral la explicaron en su Plataforma Política. Esta iniciaba con una introducción en la que explicaban que esta plataforma era un medio de formación política para sus militantes, basada en un análisis científico de la sociedad tras el cual habían concluido que, si bien estaban dadas las condiciones para hacer la revolución, tantas veces aplazada en Colombia, faltaba una vanguardia que organizara y liderara a las masas en el camino hacia su liberación. Además, afirmaban que, dado que al MRL le correspondía jugar ese papel junto a otros movimientos sociales, era necesario hacer un recuento de la historia y los problemas del país para entender de dónde venía esa organización y cuáles eran sus propuestas.⁵¹ Ese análisis histórico, elaborado por Villar Borda recurriendo al materialismo histórico, planteaba que en Colombia no había sido posible hacer la revolución por la debilidad de la burguesía y los sectores populares, y por el poder de la oligarquía y del imperialismo, lo cual se había evidenciado en el fracaso de la Revolución en Marcha de López Pumarejo.⁵²

Según Villar Borda, eso lo entendió Gaitán y por ello había elaborado una plataforma antioligárquica y antimperialista, lo cual no había sido ajeno a su asesinato, hecho que les había dejado varias enseñanzas: que era necesario organizar a las masas y contar con una sólida orientación ideológica, y que ganar las elecciones no bastaba para llegar al poder, ya que la reacción recurriría a todos los medios a su alcance para evitar que ese triunfo se hiciera

49. "Ni un paso atrás", *La Nueva Prensa* (Bogotá), 31 de mayo-6 de junio de 1961, 25.

50. Child, "El MRL", en *Entre movimientos y caudillos*, compilado por Gustavo Gallón (Bogotá: Cinep / Cerec, 1989), 76.

51. Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), *Plataforma Política de las Juventudes del MRL: por qué liberales, por qué revolucionarios, por qué ni un paso atrás* (Bogotá: Antares, 1961), 5-10.

52. JMRL, *Plataforma Política*, 15-19.

[366]

efectivo. Tras el asesinato de Gaitán, que, de acuerdo con Villar Borda aplazó el triunfo de la revolución en Colombia, habían regresado al poder las fuerzas reaccionarias con el apoyo de Estados Unidos, y el pueblo se había visto obligado a formar guerrillas para responder a la violencia de los gobiernos de Ospina Pérez, Laureano Gómez y Rojas Pinilla. Ante la posibilidad de que la resistencia popular derivara en una revolución, añadía Villar Borda, las élites liberales y conservadoras habían optado por deponer sus diferencias y crear el Frente Nacional para monopolizar y retener el poder.⁵³

El Frente Nacional, decía Villar Borda, en sus inicios había ilusionado al país porque parecía abrir el camino hacia su democratización, pacificación y desarrollo, pero que muy pronto se había hecho evidente que se trataba más bien de un pacto oligárquico que, con artilugios como la paridad, la alternancia y las mayorías calificadas para tomar decisiones en el Congreso, violaba normas elementales de la democracia representativa.⁵⁴ Ante ello, sostenían las JMRL, la única salida era que las masas organizadas se tomaran el poder y adelantaran la revolución nacional y democrática. Según Villar Borda, el primer paso en ese proceso debía ser luchar por la restauración de la democracia formal, pero sin olvidar que ello era apenas un episodio en la guerra por instaurar una verdadera democracia que representara los intereses del pueblo y no los de la oligarquía, y la cual solo sería posible eliminando el latifundio, los monopolios y el poder del imperialismo, dado que la estructura económica de un país determinaba su fisonomía política.⁵⁵

Entre tanto, proseguía Villar Borda, para avanzar en el objetivo de desmontar y develar la falsa democracia del Frente Nacional, habían decidido presentar un candidato presidencial propio para mostrar que las élites no podían obligarlos a votar por quien ellos decidieran a puerta cerrada, sino que podían hacerlo por quien representaba el anhelo de democracia, desarrollo y justicia social del pueblo colombiano.⁵⁶ Ese planteamiento lo desarrolló Villar Borda en un apartado en el que explicaba por qué las JMRL eran revolucionarias y respecto a lo cual decía que, dada la correlación negativa de fuerzas entre la reacción y los sectores progresistas, la única alternativa que quedaba era la de avanzar en una política revolucionaria en la que —sin desconocer la importancia de la lucha legal, sin dejar de pedir a las élites que

53. JMRL, *Plataforma Política*, 21-32.

54. JMRL, *Plataforma Política*, 33.

55. JMRL, *Plataforma Política*, 33, 39.

56. JMRL, *Plataforma Política*, 48-49.

se sometieran al estado de derecho que hipócritamente decían defender y sin dejar de movilizarse para derrotar en las urnas a los candidatos del Frente Nacional— era necesario que las masas y la juventud se organizaran “para afrontar la inevitable acometida que intentarán las fuerzas de derecha en un desesperado y último intento por salvarse de la liquidación definitiva”.⁵⁷ En efecto, según Villar Borda, el pueblo jamás había tomado la iniciativa de recurrir a la violencia, sino que habían sido víctimas de esta, vista como el instrumento que usaban las clases decadentes y agónicas para aferrarse al poder y retrasar su desaparición, y que la única manera de evitarla o de enfrentarla victoriosamente, en caso de que nuevamente la reacción recurriera a ella, era mediante una sólida organización de las masas.⁵⁸

[367]

Además de fundamentar por qué las JMRL recurrían a las elecciones, a pesar de no creer en la democracia del Frente Nacional, en la Plataforma también se declaraban herederas de la tradición del liberalismo popular y radical, por razones tanto ideológicas como pragmáticas. Al respecto, Villar Borda decía que las JMRL se concebían como la fracción de izquierda del liberalismo, porque recogían las aspiraciones seculares de las masas liberales por instaurar un régimen democrático que eliminara el latifundio y los abusos de los monopolios capitalistas; que alcanzara la soberanía económica y política del país; y que avanzara en la creación de las instituciones necesarias para realizar los anhelos de “justicia social que han movido siempre a las masas liberales y que han sido la bandera de sus grandes dirigentes populares desde José María Obando, Rafael Uribe Uribe, José Hilario López, Benjamín Herrera, Alfonso López Pumarejo hasta Jorge Eliécer Gaitán”.⁵⁹ Por último, sobre su carácter antioligárquico y antimperialista, y sobre su política de solidaridad con las fuerzas de izquierda que en el continente luchaban por su liberación, las JMRL señalaban que ello provenía del ideario político que Gaitán plasmó en la Plataforma del Teatro Colón de 1947 y que había sido retomada por el MRL.⁶⁰

Sobre las razones pragmáticas para declararse herederos de esa tradición liberal, Mendoza anotaba, primero, que siendo su intención rescatar hacia objetivos revolucionarios a las masas liberales, las JMRL consideraban que solo podrían lograrlo si mantenían esa caracterización liberal que les permitía

57. JMRL, *Plataforma Política*, 59.

58. JMRL, *Plataforma Política*, 59.

59. JMRL, *Plataforma Política*, 58.

60. JMRL, *Plataforma Política*, 94.

[368]

tener una especial audiencia entre ellas. Segundo, que estaban convencidos de que la mística de las masas liberales –que era un elemento negativo cuando el sector oligárquico del Partido Liberal la usaba para mantener su dominio– podía ser un aporte invaluable, si le daban un contenido revolucionario. Tercero, que si el MRL y las JMRL perdían esa caracterización liberal: “en vez de apresurar, aplazarían un proceso histórico, pues es seguro que grandes sectores populares del liberalismo, ligados tradicional y sentimentalmente a esta denominación, no los seguirían”.⁶¹

Pasada la Asamblea Distrital, las JMRL se embarcaron en el proyecto de presentar candidatos a las elecciones legislativas de marzo de 1962 y apoyar la candidatura presidencial de López Michelsen para las elecciones de mayo de ese año. Sin embargo, las JMRL fueron excluidas de las listas del MRL para las elecciones legislativas por su radicalidad, razón por la cual se aliaron con el PCC y presentaron una lista disidente por Cundinamarca.⁶² En esas elecciones, el MRL aumentó su caudal electoral, y si bien la lista de las JMRL y el PCC no tuvo un gran éxito, lograron una curul en la Cámara, con Gerardo Molina como titular y Villar Borda como suplente, así como la elección de Juan de la Cruz Varela para la asamblea de Cundinamarca.⁶³ En la elección presidencial, que ganó Guillermo León Valencia y en la que destacó la alta abstención (65%), dando cuenta de la pérdida de legitimidad del Frente Nacional, López Michelsen obtuvo 650.000 votos.⁶⁴

El fracaso electoral de las JMRL generó en su interior un sentimiento de frustración que se ahondó con la poca incidencia que podían ejercer en el Congreso. En ese contexto, que se describe en el siguiente apartado, optaron por la abstención y la lucha armada como las tácticas adecuadas para lograr el objetivo de hacer realidad el triunfo de la revolución colombiana.

Abstencionismo y lucha armada: de las JMRL al ELN, 1963-1965

En el marco del proceso electoral de 1962, las JMRL crearon el periódico *Vanguardia del MRL* al frente del cual quedaron Villar Borda (director) y Manuel Vázquez Castaño (gerente). En ese periódico las JMRL ratificaron su

61. JMRL, *Plataforma Política*, 58.

62. “Los extremistas del MRL lanzan listas propias”, *El Tiempo* (Bogotá), 7 de marzo de 1962, 9.

63. Child, “El MRL”, 77.

64. “Returns in Presidential Election”, Bogotá, 15 de mayo de 1962, Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDV), Ciudad de México, Records of the U.S. Department of State Relating to Internal Affairs of Colombia, 1960-1963, rollo 2, lámina 131.

autonomía y su rechazo a la política de colaboración con el Frente Nacional que, en agosto de 1962, le permitió al MRL acceder a un ministerio en el gobierno de Guillermo León Valencia.⁶⁵ Si bien ese acuerdo se cayó, porque el presidente incumplió su promesa de darle una gobernación al MRL, las JMRL aprovecharon ese episodio y su periódico para expresar su creciente desconfianza de la política electoral y parlamentarista y su cada vez más firme convencimiento de que hacer la revolución requería necesariamente de la lucha armada, la cual debía ser protagonizada por los sectores urbanos de vanguardia, como las JMRL, y los guerrilleros liberales que se mantenían en armas y eran tachados de bandoleros.⁶⁶

[369]

Esas posturas se expresaron de forma más elaborada en agosto de 1962 durante el Primer Congreso Nacional de las JMRL realizado en Bogotá. En ese evento López Michelsen intervino en defensa de la colaboración aduciendo que servía para agudizar las contradicciones internas del Frente Nacional y propiciar su destrucción.⁶⁷ Por su parte, las JMRL ratificaron su rechazo a esa táctica, a la política electoral y a la parlamentarista aduciendo que no había garantías para competir en igualdad de condiciones con las élites bipartidistas y que era poco lo que podían hacer para lograr sus objetivos revolucionarios, siendo una minoría en el gobierno o en el Congreso.⁶⁸

Ejemplo de la gradual radicalización de las JMRL fue que en ese Congreso se declararon marxistas-leninistas, dando cuenta de su mayor alineamiento con las posturas de la china comunista que, para entonces, estaban desafiando la orientación pacifista del PCUS.⁶⁹ Detrás de ese episodio estaba un proceso de relevo generacional que se reflejó, por un lado, en el discreto alejamiento de Mendoza, quien a partir de 1962 no volvió a figurar en los eventos de la organización,⁷⁰ y, por el otro, en la renovación del Comité

65. “El MRL autorizó la colaboración”, *El Tiempo* (Bogotá), 10 de agosto de 1962, 19.

66. Lastimosamente no hay copias de *Vanguardia del MRL* en ninguna hemeroteca del país; sin embargo, algunos autores que tuvieron acceso a copias de ese semanario o que lo conocieron cuando se publicaba dan cuenta de que desde muy temprano se convirtió en un abanderado de la lucha armada según el modelo cubano. Botero, *El MRL*, 190; y Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 81.

67. “Con Fidel Castro y contra López, la Juventud del MRL”, *La Nueva Prensa* (Bogotá), 27 de agosto de 1962.

68. “Acto de unidad juvenil”, *La Nueva Prensa* (Bogotá), 1 de septiembre de 1962, 6.

69. Mauricio Archila, “El maoísmo en Colombia. La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo”, *Controversia* 190 (2008), 148.

70. Mendoza se alejó de las JMRL debido al desencanto que experimentó con la Revolución Cubana, por el poder que el PSP (el PC cubano) adquirió dentro del

[370]

Ejecutivo Nacional (CEN) de las JMRL en ese congreso y que incluyó la sustitución de Villar Borda por otros dirigentes más jóvenes que, en 1963, hicieron distintos viajes a China, tras los cuales consolidaron una línea maoísta dentro de la organización.⁷¹ Villar Borda rompió con las JMRL en 1963, pero su salida definitiva de la organización tuvo lugar en 1964, luego de su regreso de un largo viaje que realizó a China y tras el cual empezó a acercarse al sector del MRL liderado por López Michelsen, que en 1967 se reunificó con el Partido Liberal.⁷²

Los cambios en la orientación de las JMRL se materializaron, primero, en una reunión de su Comando Nacional que realizaron en Bucaramanga en abril de 1963 y en la cual optaron por el abstencionismo de cara a las elecciones legislativas de marzo de 1964;⁷³ segundo, en el debate que sostuvieron con el PCC a mediados de 1963 respecto al tema electoral y en el marco del cual adujeron, entre otros argumentos, que era absurdo creer que se podía crear un parlamento proletario bajo el Frente Nacional; que las elecciones dividían a la izquierda; y que la participación en campañas electorales suponía un desgaste inútil de fuerzas, ya que bajo las condiciones impuestas por el régimen colombiano no era posible lograr “la transformación en el sentido democrático, a través de un proceso electoral, con mayor razón cuando abundan motivos para creer en que las escasas libertades formales que aún tiene el pueblo colombiano serán totalmente abolidas”.⁷⁴

El trasfondo de ese debate era el papel de la lucha armada en el proceso revolucionario en Colombia y frente al cual el PCC había adoptado la postura de que, si bien sería necesaria en una etapa determinada del proceso, en ese momento resultaba contraproducente, porque le daba al régimen excusas adicionales para reprimir a los sectores progresistas del país, y que lo correcto era usar todas las vías legales de lucha, incluyendo la electoral,

gobierno castrista; esto derivó en su expulsión y la de García Márquez de *Prensa Latina*. Mendoza, *Aquellos tiempos con Gabo*, 74.

71. Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 81.

72. Villar Borda retuvo el control de *Vanguardia del MRL*, periódico que viró de ser abanderado del guerrillerismo cubano a apoyar los marcos democráticos del Frente Nacional. Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 81; y “Lograda la unión del Partido Liberal”, *El Tiempo* (Bogotá), 13 de agosto de 1967, 12.

73. “La vía electoral produce la división dice el CEN de las JMRL”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 15 de agosto de 1963, 10.

74. Luis Villar Borda, “Acuerdo de la izquierda”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 1 agosto de 1963, 8.

para preparar y agitar a las masas.⁷⁵ Por su parte, dentro de las JMRL, que implícitamente apoyaban la lucha armada como el único medio eficaz para hacer la revolución, parte de sus dirigentes y militantes empezaron a trabajar en la conformación de un aparato urbano clandestino dedicado a tareas de sabotaje político. Ese grupo se materializó con la creación de un primer Ejército de Liberación Nacional (ELN) que se dio a conocer en mayo de 1963 con el estallido de varias bombas en Bogotá, cuya responsabilidad se atribuyeron mediante llamadas a *El Tiempo* y *El Espectador*.⁷⁶ En ese contexto, durante el segundo semestre de ese año, la prensa registró el estallido de 120 bombas en 13 ciudades, atribuidas al ELN,⁷⁷ entre las cuales destacaban las que explotaron en el Congreso.⁷⁸

[371]

Para entonces, parte de la dirigencia de las JMRL estaba trabajando en un proyecto para crear una guerrilla rural junto a la Brigada Pro-Liberación Nacional José Antonio Galán, creada en Cuba en noviembre de 1962 por siete jóvenes colombianos de varias organizaciones que habían llegado a la isla aprovechando las becas ofrecidas por el gobierno revolucionario.⁷⁹ Como primer responsable de la Brigada fue electo Fabio Vázquez Castaño, entonces un cajero de banco que no había militado en ninguna organización y quien viajó a Cuba gracias a la gestión de su hermano Manuel, el dirigente de las JMRL, quien ejercía una gran influencia en el movimiento estudiantil.⁸⁰

El nombramiento de Fabio Vázquez Castaño como jefe de la Brigada se debió a que en Cuba se destacó por su disposición para defender la isla durante la crisis de los misiles; por la capacidad que mostró en los entrenamientos militares; por su carisma; y por la determinación con que adoptó los principios del foquismo como la táctica adecuada para hacer la revolu-

75. Álvaro Vázquez, “¿Es la abstención una tesis revolucionaria?”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 25 de julio de 1963, 3.

76. “Un policía a punto de morir en las explosiones de ayer”, *El Tiempo* (Bogotá), 18 de mayo de 1963, 3; y “Fuerte explosión dentro del ministerio de minas”, *El Tiempo* (Bogotá), 19 de mayo de 1963, 3.

77. Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 81.

78. “Bomba en el salón elíptico del Capitolio”, *El Tiempo* (Bogotá), 31 de julio de 1963, 1 y 22.

79. Cristina de la Torre, “Nacimiento del ELN: revelaciones de Ricardo Lara Parada”, *Trópicos* n.º 3, 1980, 24.

80. Alejo Vargas, *Guerra o solución negociada. ELN: origen, evolución y procesos de paz* (Bogotá: Intermedio, 2006), 132; y Álvaro Acevedo Tarazona, *Un ideal traicionado: vida y muerte de los movimientos estudiantiles del ELN* (Bogotá: Intermedio, 2006), 61.

ción, lo que le valió recibir la “bendición” del Che Guevara.⁸¹ Por ello, aun cuando otros miembros de la Brigada tenían una formación política más sólida, como era el caso de Víctor Medina Morón, quien venía de ser un cuadro importante de la JUCO en Santander, Vázquez Castaño fue electo jefe, prueba de la prioridad que tenía lo militar sobre lo político en el esquema foquista adoptado por la Brigada.⁸²

[372]

Los integrantes de la Brigada regresaron al país a lo largo de 1963 y, tras explorar varias zonas, empezaron a trabajar en la creación del primer foco guerrillero en San Vicente de Chucurí (Santander), mientras que parte de los dirigentes de las JMRL se comprometieron a trabajar en la conversión de su organización en el aparato urbano del naciente ELN, labor en la cual debían usar la influencia que ejercían en el movimiento estudiantil.⁸³ En efecto, a raíz de varios conflictos universitarios, entre los que destacó el que estalló en la UIS en 1962, distintos sectores estudiantiles de izquierda vieron la necesidad de crear una organización nacional de estudiantes que reuniera, no a todos los universitarios del país, sino aquellos de orientación revolucionaria, lo cual derivó en la creación de la Federación Universitaria Nacional (FUN) a finales de 1963.⁸⁴

Varios dirigentes de las JMRL jugaron un papel clave en la creación de la FUN, entre ellos su secretario de Asuntos Estudiantiles, Marco Palacios, así como Jaime Arenas, quien se consolidó como el líder estudiantil más importante del país a raíz de su liderazgo en la huelga de la UIS.⁸⁵ A raíz del incumplimiento de las directivas universitarias del acuerdo que dio fin al conflicto de 1962, los estudiantes de la UIS, liderados por Jaime Arenas, iniciaron una huelga en 1964, la cual culminó con una marcha desde Bucaramanga a Bogotá que captó la atención y solidaridad del país,⁸⁶ y la cual

81. Roberto Sancho Larrañaga, “La encrucijada de la violencia política armada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia y España” (tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza, 2008), 62-65; De la Torre, “Nacimiento del ELN”, 24; y Medardo Correa, entrevistado por Juan Camilo Pantoja, 25 de febrero de 2020.

82. De la Torre, “Nacimiento del ELN”, 24.

83. Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro* (Bogotá: Ícono, 2009), 26-28.

84. “Organizada Federación Universitaria”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 7 de noviembre de 1963, 4.

85. Hernán D. Jiménez, “Entrevista a Marco Palacios Roza”, *Historiolo* 14, n.º 7 (2015): 368.

86. Sobre el peso de esa marcha en la generación de los estudiantes de la UIS de la década del sesenta, ver Acevedo Tarazona, *Un ideal traicionado*; y Álvaro Acevedo Tarazona y Diana C. González, “La marcha de los estudiantes de la UIS, 1964. Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la

jugó un papel clave en la radicalización de la FUN, pues les mostró que, si no podían obtener sus demandas, a pesar del apoyo público que recibieron, “mucho menos se iba a lograr pacíficamente el gran cambio revolucionario que el país necesitaba”.⁸⁷

A finales de 1964, mientras Fabio Vázquez, Medina Morón y otros miembros de la Brigada estaban organizando el foco guerrillero en las montañas de San Vicente de Chucurí y sus núcleos urbanos de apoyo, el sector de las JMRL que apoyaba el proyecto fue perdiendo poder dentro del ELN. Ello se evidenció, primero, en los cambios que sufrió el directorio de la naciente guerrilla, del cual salió Guillermo Puyana Mutis, líder de las JMRL, sustituido por un cercano colaborador de Vázquez Castaño.⁸⁸ Segundo, en una reunión que sostuvieron a finales de 1964 varios dirigentes de las JMRL con Fabio Vázquez para plantearle sus cuestionamientos al carácter militarista que estaba adquiriendo la organización, reunión que terminó en nada, como lo dejó ver el que en enero de 1965 el ELN hizo su aparición pública con la toma de Simacota.⁸⁹

Con el prestigio de esa acción, el sector militarista de la Brigada, representado por Vázquez Castaño, consolidó su control sobre el ELN.⁹⁰ Por su parte, las JMRL sufrieron la represión que se desató tras la toma de Simacota.⁹¹ Ese fue el contexto en el que, en abril de 1965, Fabio Vázquez Castaño ordenó la disolución de las JMRL y les dio a sus militantes y dirigentes la opción de seguir vinculados al ELN, pero a título personal y como miembros de su aparato urbano,⁹² lo cual hicieron algunos, como Medardo Correa o

[373]

Universidad Industrial de Santander”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38, n.º 2 (2012)”.

87. Arenas, *La guerrilla por dentro*, 49.

88. “Airgram A-268”, Paul Wolf Archive, Web. Nov. 20, 1964. <https://web.archive.org/web/20050226115405/http://icdc.com/~paulwolf/colombia/eln20nov1964.htm>. Este es el documento donde por primera vez la Embajada de EE. UU. menciona al ELN; disponible en el archivo en línea de Paul Wolf.

89. Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 82.

90. Palacios, *Violencia pública en Colombia*, 82.

91. A raíz de la toma de Simacota, tres dirigentes de las JMRL fueron detenidos en Bogotá en febrero de 1965. “Aumentan los presos políticos en el país”, *Voz de la Democracia* (Bogotá), 18 de febrero de 1965, 1, 4 y 16.

92. Arenas, *La guerrilla*, 28.

José Manuel Martínez Quirós, pero no todos, pues algunos de ellos, como Guillermo Puyana Mutis y Marco Palacios, se marginaron de ese proyecto.⁹³

Conclusión

[374]

En el debate sobre la temprana militarización de la izquierda en Colombia predominan dos perspectivas aparentemente contrapuestas, pero que se asemejan en que explican ese proceso como el producto de una reacción casi mecánica de unos sujetos sociales a ciertos estímulos externos. Por un lado, está la tesis de las causas objetivas que explica el surgimiento de las guerrillas como el producto de determinadas estructurales económicas o sociales, como la concentración de la tierra o el carácter restrictivo del sistema político.⁹⁴ Por el otro, está la interpretación de autores como Pécaut, para quien ese tipo de condiciones estructurales, como el supuesto cerramiento del Frente Nacional, no jugaron un papel clave en la temprana militarización de la izquierda colombiana, sino que ese proceso se explicaría más bien por la súbita radicalización que experimentaron ciertos jóvenes urbanos y de clase media debido a la influencia de la Revolución Cubana y a la lectura dogmática y acrítica que hicieron de la literatura de izquierda que caía en sus manos.⁹⁵

A medio camino entre esas perspectivas está la de autores como Eduardo Pizarro Leongómez, para quien el surgimiento de las guerrillas es el producto de un proceso social complejo en el que unos actores sociales toman la decisión política de empuñar las armas en un contexto sociocultural e ideológico favorable para asumir tales opciones.⁹⁶ Este artículo se inserta dentro de esta perspectiva, pues el caso de las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL) deja ver que su proceso de radicalización y militarización no ocurrió de forma súbita, sino gradual; y que la influencia de la Revolución Cubana y las ideologías de izquierda jugaron un papel clave en su desarrollo, pero que este fue mediado por la forma en que los

93. Medardo Correa, *Un sueño inconcluso. Mi vivencia en el ELN* (Bogotá: Punto de Encuentro, 2019), 56; y Jiménez, “Entrevista a Merco Palacios Rozo”, 368.

94. Un ejemplo de este tipo de interpretaciones puede verse en Jairo Estrada, “Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado”, en *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015), 1-62.

95. Pécaut, “Una lucha armada al servicio del statu quo”.

96. Eduardo Pizarro Leongómez, *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada* (Bogotá: Tercer Milenio / Iepri, 1996), 21.

jóvenes percibieron la dinámica política local, marcada por las restricciones democráticas impuestas por el Frente Nacional, así como por la forma en que reinterpretaron la tradición del liberalismo popular y radical de la que se declararon herederos por razones tanto ideológicas como pragmáticas.

En efecto, el análisis de la trayectoria política de las JMRL, organización en la que militaron futuros comandantes y militantes del ELN y otras guerrillas revolucionarias, aporta elementos para entender la cultura política de los jóvenes que optaron por la lucha armada, no por una súbita radicalización que de un día para otro los habría convertido en revolucionarios, sino en el marco de un proceso complejo y gradual en el que jugó un papel clave la forma en que ciertos sectores juveniles –politizados tras su participación en las jornadas de mayo que dieron al traste con la dictadura de Rojas Pinilla, y estimulados por el ejemplo cubano–, experimentaron la creciente brecha entre las expectativas reformistas y democráticas creadas por el Frente Nacional y unas prácticas que las contradecían. Ejemplo de lo anterior fue que la promesa de renovación política con que nació la denominada “Segunda República” derivó en la restauración de las élites bipartidistas que habían dominado la escena política en las décadas previas y que encontraron en el Frente Nacional un medio a través del cual monopolizar el poder político en las décadas posteriores.

Ello permite redireccionar el debate sobre si el Frente Nacional jugó o no un papel clave en la aparición de las guerrillas revolucionarias para preguntar más bien cómo la operación de ese sistema político incidió en el proceso de la temprana militarización de la izquierda en Colombia. Al respecto, el caso de las JMRL refleja el peso que tuvo la creciente frustración con la democracia del Frente Nacional en el proceso gradual que los llevó de la participación electoral a optar por el abstencionismo y, poco después, por la lucha armada. Además, el análisis de la trayectoria histórica de las JMRL deja ver cómo la influencia de los factores externos, tales como la Revolución Cubana o las ideologías de izquierda en boga en la década del sesenta, estuvo mediada por la cultura política local, en este caso, por la forma en que retomaron y reinterpretaron la tradición política del liberalismo radical y popular, del que se declararon herederos, y lo cual hizo particularmente atractiva esa organización para quienes vieron en ella la posibilidad de conjugar su militancia liberal con sus anhelos revolucionarios y sus ideales socialistas.⁹⁷

[375]

97. La manera en que el MRL y las JMRL se convirtieron en espacios donde se conjugaron ideas del socialismo y del liberalismo la desarrolla Acevedo Tarazona en “Modernización, conflicto y violencia”, 214.

Bibliografía

I. FUENTES PRIMARIAS

Archivos

[376]

Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá, Colombia

Sección Archivos Oficiales

Fondo Presidencia de la República

Paul Wolf Archive (PWA), en línea

Colombia

Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDCV), Ciudad de México, México

Records of the U.S. Department of State Internal Affairs of Colombia

[Microfilm]

Publicaciones periódicas

El Espectador. Bogotá, 1978.

El Tiempo. Bogotá, 1959, 1960, 1962, 1963, 1967, 2008.

La Calle. Bogotá, 1959.

La Gaceta. Bogotá, 1960.

La Nueva Prensa. Bogotá, 1961, 1962.

Política y algo más. Bogotá, 1960.

Trópicos. Bogotá, 1980.

Voz de la Democracia. Bogotá, 1959, 1960, 1963, 1965.

Entrevistas

Correa, Medardo. Entrevistado por Juan Camilo Pantoja, 25 de febrero del 2020.

Documentos impresos

Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal. *Plataforma Política de las Juventudes del MRL: por qué liberales, por qué revolucionarios, por qué ni un paso atrás*. Bogotá: Antares, 1961.

II. FUENTES SECUNDARIAS

Arango Zuluaga, Carlos. *Voces de primavera. Historia de la JUCO*. Bogotá: s.e., 2021.

Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Bogotá: ICANH / Cinep, 2005.

- Archila, Mauricio. "El maoísmo en Colombia. La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo". *Controversia* 190 (2008): 147-195.
- Archila, Mauricio. "¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional". *Controversia* 186 (1996): 24-53.
- Acevedo Tarazona, Álvaro. "Modernización, conflicto y violencia en la Universidad en Colombia. El movimiento Estudiantil en Santander Audeasa, 1953-1984". Tesis de doctorado, Universidad de Huelva, 2003.
- Acevedo Tarazona, Álvaro. *Un ideal traicionado: vida y muerte de los movimientos estudiantiles del ELN*. Bogotá: Intermedio, 2006.
- Acevedo Tarazona, Álvaro y Diana C. González. "Jóvenes muy rebeldes. Una aproximación a la memoria cultural de la juventud colombiana de los años sesenta y setenta". *Entornos* 24 (2010): 201-210.
- Acevedo Tarazona, Álvaro y Diana C. González. "La marcha de los estudiantes de la UIS, 1964. Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38, n.º 2 (2011): 255-276.
- Arenas, Jaime. *La guerrilla por dentro*. Bogotá: Ícono, 2009.
- Ayala, César A. "El origen del MRL (1957-1959) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 22 (1995): 95-121.
- Beltrán, Miguel A. "El Movimiento Revolucionario Liberal y la oposición al Frente Nacional". En *Colombia y América Latina: historia de disidentes y disidencias*, editado por Miguel A. Beltrán, 193-246. Caracas: El Perro y la Lana, 2009.
- Botero, Mauricio. *El MRL*. Bogotá: Universidad Central, 1990.
- Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- Castaño, Óscar. *El guerrillero y el político. Ricardo Lara parada*. Bogotá: Oveja Negra, 1984.
- Child, Jorge. "El MRL". En *Entre movimientos y caudillos*, compilado por Gustavo Gallón, 68-90. Bogotá: Cinep / Cerec, 1989.
- Correa, Medardo. *Sueño inconcluso. Mi vivencia en el ELN*. Bogotá: Punto de Encuentro, 2019.
- Díaz, José Abelardo. "El Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino 7 de Enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia, 1959-1969". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- Estrada, Jairo. "Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado".

[377]

- [378] En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, 1-62. Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015.
- García Márquez, Gabriel. *De viaje por los países socialistas: 90 días en la "cortina de hierro"*. Bogotá: Oveja Negra, 1982.
- Gutiérrez Sanín, Francisco. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002*. Bogotá: Norma, 2007.
- Hernández, Milton. *Rojo y negro. Aproximación a la historia del ELN*. Buenos Aires: Txalaparta, 2005.
- Jiménez, Hernán D. "Entrevista a Marco Palacios Rozo". *Historiello* 14, n.º 7 (2015): 360-372.
- Lagos Cortés, Emilio. "Entre la insurgencia y la movilización estudiantil en Colombia: el papel desempeñado por un sector del movimiento estudiantil de la UIS en el origen y primera etapa del Ejército de Liberación Nacional". Tesis de maestría, Universidad Industrial de Santander, 2020.
- Larrañaga, Roberto Sancho. "La encrucijada de la violencia política armada en la segunda mitad del siglo xx en Colombia y España". Tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza, 2008.
- Leal Buitrago, Francisco. "La crisis del régimen bipartidista". En *El Estado en Colombia*, compilado por Luis J. Orjuela, 67-102. Bogotá: Universidad de los Andes, 2010.
- Martín, Gerald. *Gabriel García Márquez. A Life*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 2009.
- Mendoza, Plinio Apuleyo. *El olor de la Guayaba. Conversaciones con Gabriel García Márquez*. Ciudad de México: Planeta, 2015.
- Mendoza, Plinio Apuleyo. *Aquellos tiempos con Gabo*. Barcelona: Plaza Janes, 2001.
- Palacios, Marco. *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*. Ciudad de México: FCE, 2012.
- Pécaut, Daniel. "Una lucha armada al servicio del statu quo". En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, 1-53. Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015.
- Pettina, Vanni. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México: Colmex, 2014.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Las FARC. De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha, 1946-1966*. Bogotá: Tercer Mundo / Iepri, 1991.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. "La insurgencia armada: raíces y perspectivas". En *Al filo del caos. Crisis política en la Colombia de los años 80*, editado por Francisco Leal Buitrago y León Zamosc, 411-443. Bogotá: Tercer Mundo, 1991.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. Bogotá: Tercer Milenio / Iepri, 1996.

- Quirós, Ciro. *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.
- Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia. Seis décadas de revolución y democracia en el campus”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2019.
- Ruiz, Manuel. *Sueños y realidades. Proceso de organización estudiantil, 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- Thompson, Edward P. “La Nueva Izquierda”. *Contrahistorias* 14 (2010): 79-94.
- Tirado Mejía, Álvaro. *Los años sesenta. Una revolución en la cultura*. Bogotá: Debate, 2014.
- Vargas, Alejo. *Guerra o solución negociada. ELN: origen, evolución y procesos de paz*. Bogotá: Intermedio, 2006.
- Villamizar, Darío. *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Debate, 2020.
- Villar Borda, Luis. “Berlín en los años cincuenta”. En *Libro en memoria del profesor Luis Villar Borda*, 15-27. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2008.
- Villar Borda, Luis. “El MRL ¿un movimiento populista?”. *Politeia* 8 (1991): 105-118.
- Zolov, Eric. “Expandiendo nuestros horizontes conceptuales: el pasaje de una ‘vieja’ a una ‘nueva izquierda’ en América Latina en los años sesenta”. *Aletheia* 2, n.º 4 (2012): 1-24.

[379]